

Aprendizaje del servicio en los colegios adventistas

El número significativo de estudiantes que se ofrecen como estudiantes misioneros o para participar en grupos de trabajo en los colegios norteamericanos, muestra que el deseo de servir se mantiene con vida en la población estudiantil. La disposición de los administradores y profesores adventistas a aceptar un salario por debajo de lo que ganan sus colegas en la educación pública, y aún otras instituciones privadas, también demuestra un compromiso serio con el servicio.

Virtualmente todo colegio y universidad adventista publica una declaración de misión en su catálogo académico exaltando el servicio a Dios y a la humanidad como la razón de la existencia de los programas académicos.¹ Es motivo de sorpresa sin embargo, que un estudio de esos mismos catálogos revela que los estudiantes son dejados liberados a su propia iniciativa para ver de qué manera la educación superior puede vincularse con los objetivos de una vida de servicio de acuerdo a como son presentados en la declaración de misión. Aún cuando el trabajo como estudiantes misioneros o como miembros de equipos de trabajo existe como posibilidades, el servicio y su contraparte académica, el aprendizaje del servicio, muchas veces no están visibles en las descripciones de cursos presentados en los catálogos de colegios y universidades adventistas.²

Entre tanto, una onda de interés en aprendizaje del servicio y práctica del servicio comunitario aparecen en muchos campus de colegios y universidades a través de los Estados Unidos, tanto en el área privada como pública. La mayoría de los departamentos o escuelas en los colegios adventistas podrían encontrar

colegas del área académica en otras instituciones de nivel superior que han introducido el aprendizaje del servicio en la vida escolar. Tomemos solamente un ejemplo entre muchos. Los estudiantes de la universidad de Rutgers eligen de entre unos doce cursos, distribuidos en diferentes disciplinas escolares y académicas, incluyendo arte, inglés y ciencias políticas. Rutgers también patrocina un centro residencial para 42 alumnos de diferente origen que quieren especializarse en servicio ciudadano a la comunidad. Los cursos vinculados al servicio en Rutgers son una opción altamente recomendada, e inclusive tienen su influencia en los requisitos para participar en el programa de honores o reconocimiento de excelencia académica.

¿Cómo podría un sistema relativamente pequeño de colegios y universidades adventistas vincularse a este fenómeno actual que une las comunidades con la vida del colegio? ¿Pueden las instituciones adventistas de educación superior contribuir al servicio a partir de la base filosófica que caracteriza a la tradición cristiana adventista? Los componentes de la tradición occidental han descrito la tarea de la educación superior como la capacitación del individuo para participar en el mundo y las tareas intelectuales. El estudiante adquiere conocimiento, particularmente en las humanidades y desarrolla sus facultades críticas, necesarias para participar en una sociedad democrática. Esta responsabilidad hacia la sociedad en general que emana de este tipo de educación no requiere una fe trascendente ni una perspectiva cristiana.

Una variación a este enfoque puede encontrarse entre profesores que ven su tarea como capacitación de sus estudiantes para examinar su herencia religiosa. El fin deseado es que la próxima generación dé una versión reconstruida de esa herencia, la haga suya y permanezca activamente envuelto en su iglesia.

Sin embargo, hay otros líderes cristianos que son cautelosos delante de una educación centrada en una búsqueda crítica o una que eleva o destaca las humanidades. El espíritu crítico de un estudiante puede ser suficiente para separar o descomponer las creencias religiosas sin ser capaz posteriormente de juntar todas esas piezas nuevamente. El cuidado o alimentación de la experiencia religiosa puede ser pasado por alto en un medio particularmente intelectual.



Una estudiante del colegio de Walla Walla (College Place, Washington) ayuda a un alumno de la escuela primaria vecina a hacer sus tareas escolares.

Especialmente como reacción a esto, las juntas directivas de muchos colegios cristianos han preferido describir la tarea central de la educación superior cristiana como el desarrollo de un compromiso

personal con las creencias de la fe cristiana. Como resultado, se espera que los profesores sean las figuras de autoridad que se constituyen en modelos en lo que tiene que ver con la cosmovisión cristiana, mostrándola en sus propias vidas, una vida de oración y piedad.

La síntesis más satisfactoria puede conseguirse reconociendo que la función primaria de un colegio cristiano es preparar a jóvenes, varones y niñas para su vocación de servicio. La satisfacción de la curiosidad intelectual, el manejo de un conjunto de conocimientos, el desarrollo del individuo, la adquisición de habilidades de trabajo, y la misma retención de una lealtad denominacional, aún cuando son objetivos válidos para la educación superior pueden no tener el

El servicio y su contraparte académica, el aprendizaje del servicio, son muchas veces ignorados en los prospectos de las instituciones adventistas.

lugar central. El centro o el corazón mismo del currículum y del trabajo escolar de todo estudio de nivel superior debería desarrollarse a la luz del objetivo central de preparar al individuo para el servicio.

La razón de este énfasis en el servicio está profundamente unido con la esencia de la fe cristiana. De acuerdo al Nuevo Testamento el concepto del sacerdocio de todos los creyentes requiere poner a trabajar todos nuestros talentos en favor de un servicio mutuo. En la palabra de la Escritura: "Cristo dio dones a los hombres...y constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, pastores y maestros."

El contenido bíblico es rico en apoyo a un servicio en favor de una comunidad amplia, más allá de los límites de la iglesia. Las parábolas de Jesús acerca del Buen Samaritano (Lucas 10:25-37) y el rico necio (Lucas 12:13-21); los consejos acerca de lo que Dios requiere (Miqueas 6:8); la descripción de lo que es el verdadero ayuno (Isaías 58), proveen una base firme para extender la compasión más allá del círculo de creyentes.

Colocando el servicio dentro del aprendizaje

Incluir las experiencias de servicio dentro del currículum puede ayudar a los estudiantes a terminar con algunas ideas equivocadas que ponen en peligro sus logros intelectuales y personales.

Primero, el aprendizaje del servicio puede ayudarnos, y ayudar a nuestros alumnos, a sobreponerse a ideas equivocadas con respecto al poder. Los estudiantes universitarios se sienten impotentes delante de la solución de los problemas del país y de la iglesia, que aparecen fuera de su alcance. Como resultado, disminuye su fe por su país y su iglesia. Por lo menos parte de la culpa proviene de la manera como los adultos los han enseñado.

Los miembros del cuerpo de profesores pasaron años preparándose en una área específica de su propio interés académico. Nos presentamos delante de nuestros alumnos como formidables conocedores de aquello que enseñamos. Imagínesse que usted es el alumno que asiste a una clase en que cada vez se le recuerda de lo poco que sabe y de lo mucho que tiene que aprender. Trate de evaluar un libro de texto usado hoy por los alumnos para biología general o química orgánica y compárelos con los textos que usted estudió hace algunos años. Hoy los



Estudiantes del Colegio Walla Walla (College Place, Washington) pasan los sábados de tarde visitando y cantando a residentes de hogares de ancianos.

estudiantes saben que son expertos en muy poco o en nada. He descubierto que mis estudiantes más capaces se sienten casi oprimidos delante de lo que deben leer y aprender.

Pero no es correcto dejar a nuestros estudiantes en esta situación de falta de poder. "Cada ser humano, creado a la imagen de Dios, está dotado de una facultad semejante a la del Creador: la individualidad, la facultad de pensar y hacer."³

Puede ser que los estudiantes no lleguen a dominar toda un área en lo académico, pero pueden adquirir el sentido de su capacidad de contribuir al bienestar de otros. Por medio de proyectos innovadores que ellos mismos han preparado, pueden experimentar la gran satisfacción del pensamiento y la acción creativos. Por medio del servicio comunitario pueden sentir la satisfacción

que se siente al trabajar por una causa noble.⁴

Segundo, el aprendizaje del servicio puede ayudar a disminuir el concepto equivocado acerca del espíritu competitivo. El aprendizaje del servicio presupone una manera cooperativa de interacción. No quiero negar el papel legítimo de la competencia, pero este es un ritmo secundario en la música de la vida, como las ondas sobre la superficie del mar. En la vida real debemos en primer lugar mirar a las comunidades y que éstas trabajen en cooperación y apoyo antes que prepararse para la guerra. Estamos unidos por un sistema de gobierno que funciona solamente cuando cooperamos y confiamos los unos en los otros. Esto es verdad no sólo en una institución de nivel superior sino en la sociedad en general.

Tercero, ser cristiano significa que estamos relacionados intimamente con la creación de Dios y unidos con otros seres humanos por nuestras necesidades, esperanzas y luchas comunes. Los seres humanos tenemos la posibilidad de conectarnos, trabajar en grupo, organizarnos y trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes. El servicio basado en un aprendizaje provee un ambiente vital en el cual descubrimos estas verdades.

Hace algunos años Elena de White propuso un estudio de la historia que estaba mucho más allá que el simple aprendizaje de campos de batalla y

*¿Pueden las instituciones
adventistas de nivel superior
contribuir dando al servicio un
fundamento filosófico basado en la
tradición cristiana adventista?*



Estudiantes de la Universidad Adventista del Suroeste (Keene, Texas) cavan las zanjas para los fundamentos de una iglesia en Brassov, Rumania.

generales victoriosos para dar “perspectivas amplias y abarcales de la vida” —que ayude al estudiante — “a comprender algo de sus relaciones y dependencias, de la forma maravillosa en que estamos ligados en la gran fraternidad de la sociedad y las naciones y de la gran medida en que la opresión o degradación de un miembro significa pérdida para todos.”⁵

Nuestros alumnos pueden aprender sólo hasta cierto punto acerca del servicio y la compasión mientras están en clases. Aquel que es llamado ignorante o con bajo nivel de educación puede enseñarle mucho a nuestros alumnos y a nosotros también. El aprendizaje de nuestros alumnos puede ser más eficaz con la ayuda de la comunidad que nos rodea.

Desde este punto de vista no existe la posibilidad de patrocinar esa actitud que dice, “estoy aquí para ayudarte porque yo soy rico o mejor o racialmente diferente de ti”. Dicho directamente, la universidad necesita de la comunidad, y especialmente de aquellos llamados “necesitados” para poder educar a sus estudiantes.

Colocando el aprendizaje en el servicio

El aprendizaje del servicio, para que sea válido educacionalmente, debe ser más que sólo, “hacer el bien” en favor de otros. Es intelectualmente deshonesto conceder créditos académicos a estudiantes por simplemente pasar una

cierta cantidad de horas en servicio comunitario. Si pensar no es suficiente, tampoco lo es solamente el hacer. Tienen que existir juntos la acción y el análisis. La reflexión por parte del individuo y del grupo mayor, es esencial. No todas las experiencias de servicio ofrecidas en un colegio requerirán análisis; pero aquellas que recibirán algún reconocimiento



Estudiantes en la Universidad de la Sierra (Riverside, California) pintan casas durante el Día del Servicio Comunitario.

académico debieran tener esa experiencia.

Hace algunos años me convencí que si quiero enseñar un curso basado en el Sermón del Monte o en uno de los Evangelios, deberé primero llevar a mis alumnos a participar en proyectos de servicio. Sin embargo, fui lento en darme cuenta que debo ayudarles a que hagan la conexión entre sus experiencias de servicio y lo que estudiamos en el texto bíblico.⁶

La lección no es popular con todos los estudiantes universitarios interesados en el servicio. Una generación que sospecha de lo académico y de las instituciones, podría querer sólo usar su tiempo en las cocinas que dan sopa a los pobres. Pero debemos insistir que las experiencias concretas deben equilibrarse con el análisis, la reflexión, y mucha lectura, ya que no es suficiente sólo tener sentimientos generosos por todos aquellos que llegan a pedir comida. Necesitamos comprender qué es lo que lleva a la gente allí, y que también debemos preguntar qué podríamos hacer para que estas cocinas que ofrecen sopa gratis se transformen en proyectos obsoletos.

Cómo manejar nuestras resistencias

Los que supervisan el progreso del aprendizaje basado en el servicio encuentran que su mayor impedimento es el profesorado. Prácticamente todo otro grupo se entusiasmará más rápido que ellos. Sin embargo, no existe otro grupo tan importante para la experiencia del servicio como los profesores —los que controlan el currículum. Los profesores universitarios son necesariamente cautos cuando se trata de novedades raras. Tienen tendencia a ser reflexivos y analíticos, pero llega el momento cuando la tortuga estira su cuello para sacar su cabeza y avanzar con su caparazón en la dirección apropiada.

Los adventistas hemos tenido nuestras propias resistencias al énfasis en el servicio a la comunidad. Debido a que somos escépticos en cuanto a la posibilidad de mejorar este mundo, preferimos mirar a la Segunda Venida. Existen algunos que se preguntan si existe una relación entre esta dedicación al servicio y el mensaje de los tres ángeles. ¿Será que “el evangelio social” está entrando en la iglesia?

El holismo es un componente clave de las creencias cristianas —no creemos en almas incorpóreas que serán llevadas en la



Cada año, los estudiantes del colegio Unión (Lincoln, Nebraska) pintan casas como su contribución a la comunidad.



El Colegio Oakwood (Huntsville, Alabama) ofrece a la comunidad el trabajo de mantener limpio cinco millas de los bordes de la carretera vecina.

Segunda Venida. Tampoco la Biblia apunta a una vida eterna separada del mundo (Apocalipsis 21, 22). Nadie tomará muy en serio una charla acerca de una comunidad de amor en la presencia de Dios en el tiempo del fin —sea esto pronto o en un tiempo futuro— a menos que vean evidencias de esa comunidad de amor ahora mismo. Los adventistas, en la educación superior, hacemos una presentación negativa de algunos aspectos de nuestra herencia. Al mismo tiempo hay ocasiones en que nos sentimos avergonzados de la conducta contradictoria de nuestra familia apocalíptica. Como otros grupos minoritarios en educación, vivimos en dos mundos. El espacio entre nuestras raíces religiosas y nuestras asociaciones intelectuales a veces parecen un precipicio.

Para los intelectuales que a veces podrían pensar que sus raíces adventistas son una desventaja, les señalo que algunas de las personas que han influido más profundamente la conciencia del mundo en los últimos 50 años tenían raíces religiosas definidas y algunos aún pertenecían a minorías —Martin Luther King, Jr. un predicador bautista de color; la Madre Teresa, una católica de Albania; Alexander Solzynitzyn, un exilado escritor ortodoxo ruso y Elie Wiesel de un getto judío europeo. ¿Quién hubiera predicho el poder moral del hindú Mahatma Gandhi? Todas estas personas fueron capaces de salir de un círculo estrecho, el de sus comunidades de fe y beneficiar a otros con lo que tenían. Esto ocurrió aún cuando ellos no sabían de antemano en qué forma sus comunidades de fe les apoyarían en su servicio.⁷

No debemos servir a otros o cooperar con ellos cuando al mismo tiempo estamos tratando de distanciarnos o de cavar un nicho denominacional distintivo, sino que lo que importa es mantenernos fieles a nuestra propia filosofía. Por otra parte, lo que nosotros consideramos necesario y correcto muchas veces es lo mismo que piensan otros grupos cristianos y no cristianos. Esto no debe sorprendernos, debido al hecho de que este es un Universo en que el Espíritu de Dios está trabajando.

¿Qué haremos?

Nuestra declaración de misión promete a los alumnos una educación cristiana que los preparará para una vida de servicio. ¿Necesitamos cambiar la declaración de misión? O ¿necesitamos cambiar la

La función principal de un colegio cristiano es preparar a jóvenes y señoritas para su vocación de servicio

manera como presentamos nuestros cursos académicos?

Varias instituciones adventistas de educación superior, con las que estoy familiarizado, están tratando de disminuir la separación entre la declaración de misión y el currículum. Por ejemplo, la Universidad de La Sierra ha instituido el servicio comunitario como un requisito de graduación. El presidente de la Comisión de Aprendizaje del Servicio en el colegio de Walla Walla ha estado trabajando para integrar el servicio en el programa académico. Una mayor discusión entre colegios y universidades adventistas resultaría en un enriquecimiento para todos de este reavivamiento del servicio al través de nuestras instituciones. Necesitamos preguntarnos de qué manera el programa de estudiantes misioneros y otros programas voluntarios pueden ser integrados de manera más completa en el currículum de los colegios adventistas. Ha llegado el tiempo para que los administradores académicos de las instituciones adventistas pongan el aprendizaje del servicio en la agenda de sus reuniones. Hasta sería provechoso realizar una reunión cumbre sobre el servicio. ☺

El Dr. Ernest J. Bursley es profesor de estudios bíblicos del colegio de Walla Walla en College Place, Washington. Al mismo tiempo sirve como presidente de la Comisión de Aprendizaje del Servicio en ese lugar.

REFERENCIAS

1. Por ejemplo, las líneas iniciales y las de cierre de la elaborada declaración de misión publicadas en el presente boletín académico del Colegio de Walla Walla dicen, "Por medio del compañerismo y de la instrucción los profesores tratan de desarrollar en los alumnos la capacidad para...vivir para el servicio de Dios y el mejoramiento de la humanidad."
2. De acuerdo con la Comisión Nacional de Servicio Comunitario, el servicio de aprendizaje es "un método bajo el cual los



El servicio comunitario en la Universidad Adventista del Sur (Collegedale, Tennessee) incluye llenar sacos de arena para combatir la erosión.

alumnos aprenden y se desarrollan en un medio de activa participación en experiencias de servicio cabalmente organizadas que atienden a las necesidades de la comunidad y que son coordinadas en colaboración con el colegio y la comunidad".

3. Elena de White, *La Educación* (Asociación Casa Editora Sudamericana, Florida, Buenos Aires, 1964), p. 15.
4. No deseo disminuir las complejidades e intransigencias de los problemas sociales del mundo o los riesgos que enfrentan los que se dedican a cuidar de otros. Sobre los riesgos de un enfoque del servicio basado en el éxito, véase Robert Coles, *The Call of Service: A Witness to Idealism* (Boston:

Houghton Mifflin, 1993); y David Hilfiker, *Not All of Us Are Saints: A Doctor's Journey with the Poor* (New York: Hill y Wang, 1994).

5. *La Educación*, pp. 233-234.
6. Ernest J. Bursley, "Action in Higher Education: A Case Study From the Gospels", *The Journal of Adventist Education* 55:2 (diciembre de 1992/enero 1993), pp. 28-32.
7. Soy deudor por esta aclaración a Robert Inchausti, *The Ignorant Perfection of Ordinary People* (Albany, N.Y.: Imprenta de la Universidad Estatal de Nueva York, 1991).